



SEGUNDA NOTICIA

DIARIA DEL FELIZ DESEMBARCO, Y
Reales Entregas de la Reyna nuestra señora Doña
Maria-Ana de Babiera, y Neoburg, Dignissima Espos-
sa del Rey N.S.D. Carlos Segundo (que Dios guarde)
cuya Real Funcion se executò el Iueves 6. de Abril
deste Año de 1690. à las 4. de la Tarde.

*Apuntase lo que conduze al Movimiento de la Real Familia;
desde la Coruña, al Ferrol; Viage que executa su Magestad
à la Devota Romeria de Nuestro Gran Patron, y Apostol
Santiago; Salida del Rey nuestro señor à dar Gracias à Nues-
tra Señora de Atocha; Accion de Gracias de sus Reales Con-
sejos; y Procecion General con su Asistencia: Con lo
demàs que toca à las Luminarias, y Regozijos
desta Corte.*

Publicada Sabado 13. de Abril de 1690.



PROSIGVIENDO gustoso las Festivas Noticias del Feliz Desembarco de Nuestra deseada Reyna, y señora, para que nada le quede que apetezer à la curiosidad, y se camine regularmente en ellas, es forçoso empear por el primer Movimiento de la Real Familia desde la Coruña, al Ferrol.

El Lunes 3. de Abril se distribuyeron las ordenes precisas, para que estuviessè pronta à executar su Viage à dicho Puerto del Ferrol el siguiente dia, à recibir en él à la Reyna nuestra señora.

Martes 4. al amanecer, se moviò la Real Familia del Puerto de la Coruña, por Tierra, con el sequito, y decencia debido à su Representacion, y caminò directamente à Beaños, donde se aloxò aquella Noche.

Miércoles 5. prosiguiò hasta el Lugar de Puente-Deume, donde llegò à hazer segunda mansion, con igual buen suceso, que tuvo en la anterior jornada.

El lueves siguiente 6. en todo Feliz para estos Reynos, hizo la vltima, y tercera jornada, que terminò en el dichoso Puerto del Ferrol: Dichoso digo, y muchas vezes bien afortunado, pues ha merecido ser Deposito fiel de la Preciosa Perla, que la Germanica Concha, de inestimable Austriaco Valor, congelò en su Heroyco Seno, para enriquezer con los opimos, y saçonados Frutos Regios, que esperantos, los dilatados Espacios del Valeroso Imperio Católico Español.

Llegò, pues, la Real Familia, con anhelo indezible,

3
ble, buscando ansiosamente el aperecido Contro de
sus deseos, y logro de sus fatigas, que hallò gustosa con
possession segura, y aprehendiò con zeleridad no
intermitente; pues sin atender al quebranto de las tres
anteriores jornadas, ni perder vn apize de tiempos
con prontissimo, y vniforme Acuerdo, se passò à exe-
cutar el Desembarco, y Reales Entregas de la Reyna
nuestra señora, que se hizieron por el General de In-
glaterra Roussel, en Nombre del Rey de la Gran Bre-
taña (en cuya Armada vino conduzida Nuestra Au-
gusta Reyna) asistido dicho General de muchos Ca-
valleros, y Nobleza Ilustre de su Nacion, que se dedi-
caron à venir sirviendo à su Magestad, la qual tomò
inmediatamente la Real Falua, que estava prevenida,
con Rico Adorno, y Magestuoso Aparato, acompa-
ñandola el señor Principe su Hermano, Gran Maestre
de la Orden Teutonica, y en otras el Excelentissimo
señor Conde de Mansfeld, Embaxador de Alemania,
y las demás Personas, que han venido con su Mage-
stad desde aquel Pais.

Hizose esta Funcion à las quatro de la Tarde del
mismo memorable Dia, con todas las Solemnidades, y
Ceremonias de Magnificiencia, y Grandeza, que en
semejantes Reales Actos ha estilado siempre España.

Fantanle hyperboles à la mas viua Eloquencia, y
pulsa intercadente la Pluma, sin hallar rasgos esta, ni
vozes aquella, para explicar, ni tirar la menor linea, q̄
muestra la admiracion, q̄ causò en toda la Real Fami-
lia,

4
lia, y demàs Vassallos , que merecieron lograr la dicha de la primera vista de la Reyna nuestra señora , la Magestuosa Presencia con que se ostentò Magnanima, atendiendo en su Real Persona vn Perfectissimo conjunto de invictas Personales Prendas, y Excellas Virtudes.

Venia su Magestad con vn Vestido de Camino, con Sobretudo, y Montera, de tan Preciosa, y Riquissima Tela, que no se puede aperciar su valor, todo guaxado de Pedreria Turquesca, de inestimable precio.

Pasmaron todos los q̄ concurrieron à tan hermosa vista, rindiendo gracias al Cielo por tã singular favor, dandose mil Parabienes los vnos à los otros, quãdo yã por sus ojos vierõ la deseada Aurora del mas Augusto Sol, q̄ con el contacto de su Real planta pisava segura el Patrio Nido, y Leal Suelo, q̄ la aclama Reyna. Bien empleada Esperança, la que terminò en la Possession de tal Prenda Real, cuyo mayor Encomio, en presencia de su Magnitud Gigante, serà imperceptible, y atenuado Pigmeo.

Concluïda la Funcion de las Entregas Reales, con repetidas, è incessantes Salvas, y Aclamaciones comunes, tomò su Magestad inmediatamente la Litera, asistida de su Real Familia, y del numeroso Concurso de sus Fieles Vassallos, caminando gustosa hasta el Lugar de Puente-Deume, donde hizo Noche, y fuè recibida de sus Vezinos con tiernos afectos, colgando en

5
su obsequio las preciosas Telas de sus Coraçones, en los Camarines, y Espacios dilatados de sus Leales Pechos; porque ni la prontitud azelerada de la inesperada llegada, y breve Aloxamiento, ni la cortedad del Lugar, permitieron otra demostracion mas ruidosa. Tuvo su Magestad Carolica, con toda decencia, y gusto, en el Magnifico Palacio, que el Excelentissimo señor Conde de Lemos tiene en dicho Lugar de Puente-Deume, cuya Fabrica no tiene q̄ embidiar à las aventajadas de Europa, siendo sus frescos, y pulidos jardines, no imitacion, sino excessõ, à los mas afamados, y primorosos de Chipre.

El Viernes siguiente 7. prosiguiò su Magestad el Viage, con el mismo Sequito, y Aparato Real, hasta llegar à Betanços, donde se le hizo à su Real Persona solemne Recibimiento, à que diò lugar el espacio del antecedente Dia, en que tuvieron Aviso cierto de tan buena fortuna sus Veziños; y así previnieron diferentes Festjos, Luminarias, y Fuegos tan copiosos, que duraron hasta la media noche, vagando por la Region del Ayre tã inquietos, y ruidosos los artificiosos primores deste abrasado Elemento, que se podia dudar, si se avian trabucado las Regiones, subiendo la Aërea à ser vezina del Sol, y descendiendo la Ignea à encender mas Fuego al Fuego del ardiente, quanto fino Amor, que todos aquellos buenos Vassallos procuraron ostentar ansiosos à su Reyna, y natural señora.

El Sabado 8. entrò su Magestad en la Coruña, reci-

9
bida con la debida Ceremonia por el Excelentissimo
señor Conde de Puño-en-Rostro, Virrey, y Capitan
General del Reyno de Galicia; à que asistió la Real
Audiencia, y demás Regios Ministros, dando repeti-
das Salvas Reales todos los Castillos, y Fortalezas de
la Ciudad, con tan estruendoso ruido, que parecia
se desgajava la Region del Fuego, desatada en densos
humos, que bolvian à subir en Holocaustos reverentes
à las Divinas Aras, por Hazimiento de gracias de
tamaño beneficio.

Preciso es por agora retirar la Pluma de la Coruña
(hasta que su Magestad prosiga su dichoso Viage, y
Piadosa, quanto Devota Romeria al Sepulcro de Nues-
tro Glorioso Apostol, y Gran Patron Santiago, donde
la llama su Catolico Afecto, y tierno Amor al Santo)
para que corra con igual velocidad las Lineas de lo que
conduze à lo sucedido en esta Gran Corte Catolica,
desde el Lunes diez del Corriente, en que llegaron à
ello Correos, con el Aviso del Desembarco, y Reales
Entregas, como queda referido; cuya alegre Nueva
participò luego el Rey nuestro señor à la Reyna Madre
nuestra señora; y sin embargo de que el mismo Lunes
se publicaron con Pregon general quatro dias de Lu-
minarias, que se continuaron desde el Martes 11. hasta
el Viernes siguiente 14 deste Mes, no por esso se con-
tuvo el Cortesano zelo; antes, si, desde luego prorum-
piò en jubilo comun, que de los Pechos, se exalava
por los ojos, sin que ninguno mesurasse tanto el Ros-

7

tro, que disimulasse su alegría; à que se añadió algo de o. demonstrativo, en diversos Fuegos de manos, y otras artificiales invenciones, que en diferentes Estancias de la Corre se dispararon.

Llegò el Martes 11. del corriente, primer dia de Luminarias, y desde el amanecer se fueron previniendo varios festejos, con que celebrar su Real Funcion en toda la Corte, como brevemente dirè.

En la Plaçuela de la Coronada Villa de Madrid se puso vn elevado Arbol de Fuego, tan pingue de ardientes frutos, que al dar su precipitado esquilmo, horrorosamente opuestos, subieron desvanecidos, y sobervios à querer competir de luzidos con el mismo Sol; pero desatados en menudos fragmentos, hallaron su desengaño entre las opacas sombras del denegrido, y espeso humo polvorin. Montantes, Bombas, y otras invenciones, fueron tantas, assi en dicha Plaçuela, Puerta de Guadalaxara, Plaça Mayor, Embaxador de Alemania, Puerta del Sol, y generalmente en toda la Corte, que el mas experto Guarismo no tendrâ à facil Empresa el ajustar la verdadera Suma.

En la Calle de Toledo pusieron al Gran Visir, vestido de su mismo ardor, con que pretendiò de belar el Augusto Germanico Imperio, en cuya refulgente Cuchilla hallò su escarmiento à las Puertas de Viena, como acà su nefanda Imagen la merezida ruina, reduziendola en cenizas la vorazidad de las llamas.

En la Plaçuela de Anton-Martin pusieron sus Ve-

Vecinos, en lo mas superior de vn alto, y enfebado Pino (que estava en forma de Cruz, adornada con Vanderolas de Tafetan encarnado) vn Premio, para el Alentado que subiesse à ganarle, que se componia de vn Aderezo de Espada, y Daga, y otras Alajas de vestir; y no hubo poca diversion en ver porfiar su alcance, hasta que se viò rendido, no à manos del Atrevido, sino del mas Ligero.

Feneciò la Festiva Noche con vna Mogiganga, graciosissima, y copiosa, à que dieron principio los Tymbales de la Villa: tan rara, y varia en figuras ridiculas, y extravagantes, que era menester mas Papel para referir por menor los muchos, y exquisitos de que se componia.

El Miercoles 12. y segundo de los quatro, saliò su Magestad por la tarde (vestido yà de Camino, de preciosa Tela, del color de su mismo Real Nombre, con golpes en la Capa de finissimo Oro) en su Real Carroza, à dar gracias por el beneficio de tan feliz Desembarco à la Sacratissima Reyna de Reyes Nuestra Señora de Atocha; estando todas las Calles, y Gran Plaça de Madrid, rica, y asseadamente adornadas; y en la Pared Principal del Colegio de Atocha, debaxo de vn
Rico

Rico Dofel, se miravan, y admiravã los dos Retra-
tos de Nuestros Rey, y Reyna Reynante: Tan her-
mosa, y benigna nos la mostrò el Pinçel, q̃ el Amor,
y el Respeto disputaron sobre la preferencia.

Acompañaron, y asistieron al Rey nuestro se-
ñor en esta Accion de Gracias todos los Grandes, y
Nobleza del Reyno, que se hallò en la Corte, en tan
crecido numero de Coches, que tres carreras se-
guidas, desde Palacio, à Atocha, aun no bastaron
à esguzar los que concurtièron; y sobrà muy
gran copia para otras Calles.

Con toda la Grandeza, y Magestad referida
llegò su Magestad al Real Convento de Atocha,
asistido asimismo de sus Reales Guardas; y avien-
do dexado la Carroça Real, entrò en el Sacro Tè-
plo, con la Devocion, y Compòstura, que siempre
admira el Mundo en su Catolicissimo, quanto Pia-
doso Pecho; y al punto entonò la Real Capilla el
Te Deum, con toda Solemnidad, y acordes cadèncias.

Bolvìò su Magestad à tomar la Carroça, y por
las Calles mismas que passò à Atocha, le conduxo
à su Real Palacio, gustoso, y satisfecho sumamente,
de aver cumplido con esta primera obligacion, del
Culto à Dios debido, que es el seguro del mayor
Acierto.

La Noche deste mismo Dia prosiguió con Fuegos, y Luminarias generales, tan magníficamente, como la antecedente, sin aver parte en la Corte, que no tuviesse su particular diversion, y comun gozo. Y aunque no hubo Mogiganga, no faltó otro divertimento de garvo, que fue vna primorosa Musica, compuesta de varios, y acordes Instrumentos, graves, y vulgares, con el resguardo de muchos Embroquelados, que la guardavan de los trabiessos insultos, que en semejantes casos ocasiona la Moçedad bulliciosa.

Pasó al Lunes 13. y tercero de los quatro, no menos Celebre, que los antecedentes; porque hubo tanto en él que ver, y observar, que para referirlo todo con alguna extension, pedta Relación distinta; Pero siguiendo lo conciso, como mas apreciable, con la mayor brevedad entraré à dezir lo que se ofrece deste Dia, que es lo siguiente:

Por la Mañana salieron los Reales Consejos à dar Gracias à Nuestro Señor por tan Felize Nueva, à los Sagrados Templos que siempre acostumbran, asistiéndolo à la Missa, q se celebró solemneméte, con el Hymno del *Te Deum laudamus*, que acompañó la Musica con dulçes consonancias.

La Tarde deste mismo Dia mandó su Magestad continuar la Accion de Gracias con Solemne Proçesion General, que se dispuso saliesse del Real Convento de San Felipe, y fuesse à Santa Maria la Real de la Almudena, adornando las Calles de vistosas Colgaduras, q
osien-

ostentavan la Funció Piadosa: Y à las cinco de la Tarde se formò la Proceſſion, à que dieron principio los Pendones, y Eſtandartes de las Cofradias, y Cruces de las Parroquias, que fueron ſeguidas de las Religiones, Clerecia, y Cabildo de Curas, y Beneficiados.

Al Estado Ecleſiaſtico ſiguiò la Villa de Madrid, llevando todos los Cavalleros Regidores, que la componen, y ſu Corregidor, Ricas joyas en ſus Pechos, en demonſtracion del feſtivo Dia.

Coronavan la Proceſſion las Quatro Invencibles Colunas deſtos Dilatados Reynos; los Quatro Reales Coſejos, digo, de la Caſtellana Corona, que ſon, el Supremo de Caſtilla, y los Reales de Indias, Ordenes, y Hazienda, con los ſeñores Quatro Preſidentes, q̄ los Regentan, que ſon, el Excelentiſſimo ſeñor Conde de Oropesa, Preſidente de Caſtilla; el Excelentiſſimo ſeñor Marquès de los Velez, Preſidente de Indias, y Superintendente General de la Real Hazienda; el ſeñor Conde de Talará, Preſidente del Conſejo de Ordenes; y el Iluſtriſſimo ſeñor Don Ginès Perez de Meca, Governador del Conſejo de Hazienda: los quales, con todos los ſeñores de los Quatro Reales Conſejos, que los aſiſtían, formavan vn Compueſto de tanta Mageſtad, y reverente Reſpeto, que ſolo ſu Venerable Preſencia manifeſtava ſu Grandeza, y Supremo Poder, que dignamente exerçe, como Braço Derecho deſta Gran Monarquia.

Con el Regio Aparato referido, y grave compoſtu-

tura, llegó la Proceſſion á Santa Maria, donde aguardava patente el Rey de los Reyes, y Señor de Señores Sacramentado, colocado con Mageſtad Decente, en Trono Sacro, y ſu Santifſima Madre, y Señora Nueſtra de la Almudena, para admitir benignos el Hazimiento de Gracias, tan debido á ſus Miſericordias, y Piedades Infinitas, que ſe le dieron rendidas en reverentes, y feſtivos Cultos, cantando la Real Muſica el *Te Deum*, con la aſiſtencia de los Reales Conſejos; y concluida tan Sagrada Función, tomaron los Señores Preſidentes, y demás Señores Cōſejeros, ſus Coches, para dar la buelta á ſus Poſadas, como ſe executò.

Concluyo la Narracion de tan alegre Día, con la Mogi-Maſcara de los Representantes de eſta Corte, que baxò á Palacio entre ſeis, y ſiete de la Tarde. La Pluma, como el Genio, brincan, y faltan de plazer feſtivo, al referir la copia de Sabandijas di-verſas, que ſe atendieron juntas en eſte agradable feſtejo. Viòſe en el vn Mundi-Novo, y vn conjunto de transformaciones tan raras, que parece reſervò el Arca de Noe todas ſus Baratijas para eſte Día.

Empezò por los Tymbales de la Villa, que los antecedia el Comiſſario de la Fieſta, à Cavallo, aſſeadamente vestido, y con Adarga en braço; pero ſin Lança en Riſtre. Luego: Aquí de la Riſa, acompañada de la Admiracion! Se fueron ſiguiendo Hombres, como grâdes Beſtias, y Beſtias, como grandes Hóbres. Si ſe enojá, q̄ ſe enojen: Quié les mete en mudar trage: De-
zian-

zianme, que eran Hombres; pero yo los mirava en forma de Leones, Tygres, Salvages, y Fainos; fieros, pero graciosos; atrozes, pero festivos.

Tras estos fueron passando todas las Naciones del Orbe, desde el Español, al Aleman; desde el Etiope, al Indio, y al Caldeo; desde el Hebreo, al Africano, y Moro, desde el Polaco, al Italiano, y Tudesco, sin reservar ningnna de quantas cõtiene el Ambito Terrestre. No sè porque se enojò el Amigo Molquera, à vista de tan pulido, y façonado Festejo, porque iba hecho vn Turco; bien puede dexar el ceño, y reirse à carcaxada, pues con tan buen gusto supo con sus compañeros juntar lo ferie-jocoso de Mascara, y Mogiganga, cõ reduplicados Trages de los futuros, y presètes Tiempos. Este dia resucitaron los Cides, Bernardos, y Pelayos Antiguos, sacando al Ayre, contra la Antigua Carcoma, las Gorras, Greguescos, y Lechuguillas. Vieronse los Niños Hombres, y los Hombres hechos Niños, con sus Digos tan pulidos, como manos de Mortero de Molino de Zumaque; Dueñas como Demonios, y Demonios como Dueñas; vna llevaba vn Descubretalles, tan pequeño, que podia aplicarse à Toldo de la Villa. Sin faltar en esta Mascara lo Cavalleroso, y ferie, pues iban algunas Parejas tan luzidamente adornadas à la Moderna Española, que se llevavan los ojos de la admiracion; cerrando tropa tres Ancianos à lo Antigo, que entre la Nieve de sus blancas Canas, dexavan bruxulear la memoria de las viuas

Cen:

Centellas de nueſtros briosos, y siempre temidos Españoles Viejos.

Cerrava con Llave de Oro todo el numeroſo ſequito vn paſmoſo Carro Triunfal, tan elevado, q̄ parecia al de Febo. En èl triunfavan Fetiivas las Quatro Partes del Orbe, Europa, Aſia, Africa, y America, adornadas cõ Vanderas, y Diuiſas, gravadas de Plateadas Letras, que las explicavan. Eſtas las representavan quatro hermoſas Ninſas, con riquiſimas Galas; y otra no menos hermoſa, las preſidia, colocada en lugar mas prehemimente. Era la Boladora Fama, como lo ſignificavan ſus argentadas, y copioſas Plumas; toda oficioſamente ocupada en participar Noticia tan plauſible à los Quatro Ambitos Terreſtres, por medio de los Nuncios de ſus cabados Bronzes, que en resonantes Ecos eſparcieron ſus Vozes desde la Eſfera, al Centro, logrando con ellas el Retorno reciproco de las Naciones todas, que rendidas tributan à Nueſtra Reyna obſequios.

En eſta forma llegaron à Palacio, donde deſmontaron los Varones de ſus Cavallos; y las Ninſas de ſu Triunfal Carro; y en vn Tablado, que eſtava prevenido, representaron vna Diſcreta Loa; y entonaron eſtas, en Meliſtuas conſonancias, alegres

gres Canciones, y Motetes, en alabança de las Catholicas Magestades de Nuestrros Reyes; y despues aquellos hizieron vn muy vistoso, y bien concertado Sarao, con sus blancas Antorchas en las manos, que arrojaron muchos dellos con galante vizarria, tomando otras de nuevo, para renovar su luzimiento, hasta que finalizaron el obsequio, tan debido à su Magestad, que lo atendió gustoso. Y acabado, montaron, en la misma forma que avian venido, dando la buelta por diversas Calles de la Corte à sus Quarteles.

Las Luminarias, Fuegos, y Entretenimientos desta Noche, fueron los mismos que las antecedentes, como yà queda referido.

El Viernes 14. de Abril, último de los quatro de las Luminarias, bolvió à salir la Mascara-Mogiganga de los Representantes, marchando desde sus Quarteles, hasta el Real Sitio del Retiro, donde al presente se halla la Reyna Madre nuestra señora; y aviendo llegado en frente de los Reales Balcones, executaron la misma Representacion, y Sarao, que el Dia antecedente avian hecho en la Plaça de Palacio al Rey nuestro señor.

Llegò la Noche; y siendo la última, pretendió tirar gages de primera. Cada qual de las anteceden-

identes alegò los muchos, y buenos servicios que avia hecho en el tiempo de su Regencia; Que no se debian atender, ni estimar estos vltimos; ò porque no eran ningunos, ò tan pocos, y pequeños, que apenas se percibian: Y en fin, que no se sabia donde, ni por quien se huviesßen executado. Todas estas Razonas alegava la Censura; Pero la Curiosidad, Dama hermosa, y bulliciosa, salió à la Defensa de la vitima litigante Noche; y temiendo, que los Arbitros luezes avian de condenarla à perpetuo silencio, pidió vista de ojos, antes q̄ se determinasse la Causa. Nombraronse diferentes Mirones para esta diligencia, que repartidos por las Calles, y Plaças observaron tanta grandeza en las Luminarias, tanta magnitud en los Fuegos, que en todas partes, sin perdonar dispendios, se gastavan; especialmente en la Plaçuela de las Señoras Descalças, Embaxador de Alemania, Puertas del Sol, y de Guadalaxara, Plaça Mayor, y Calle de Toledo, y generalmente en toda la Corte, que mudos, y absortos se bolvieron à los luezes, sin atreverse à despegar sus labios contra la vltima Noche; porque fueron tantas las cargas de Bombas, y Buscapies, que por todas partes recibieron, que flaquearon sus ombros, y se echaron con la carga.

Entrò la Paz à mediar el Disturbio, junta con la Concordia su Hermana; y ambas pusieron precepto à la Eterna Fama, que sin detenerse vn punto repartiessè sus Vozes por todo el Orbe en iguales Aplausos de las quatro Noches: Executòlo gustosa, bntilando su Memoria en las Paredes de Diamante, y Bronze de su Magnifico Templo, para Eterna Duracion; y para que todo ceda en Honor de Nuestrs Reyes, y mayor Lustre de la Patria.

En Madrid: En la Imprenta del Reyno, Calle del Carmen, en frente de las Gradass.